POR LA CALLE



Paseo por Chamberí 4

De Trafalgar a la Plaza Vieja



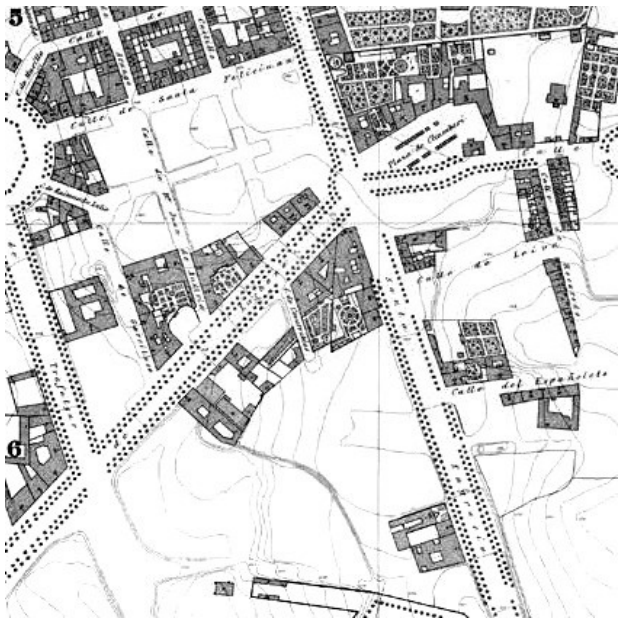
5 feb. - 11,00h

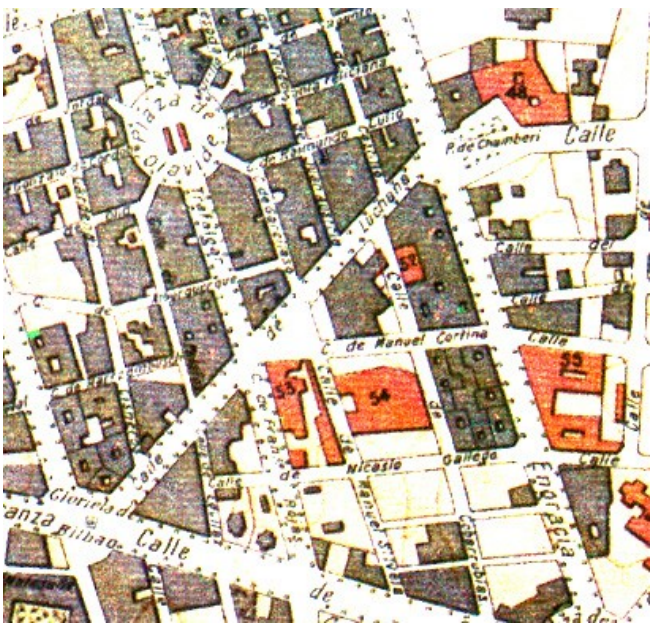
Trafalgar con Luchana

Contacta con nosotros:
costumbrista8@gmail.com

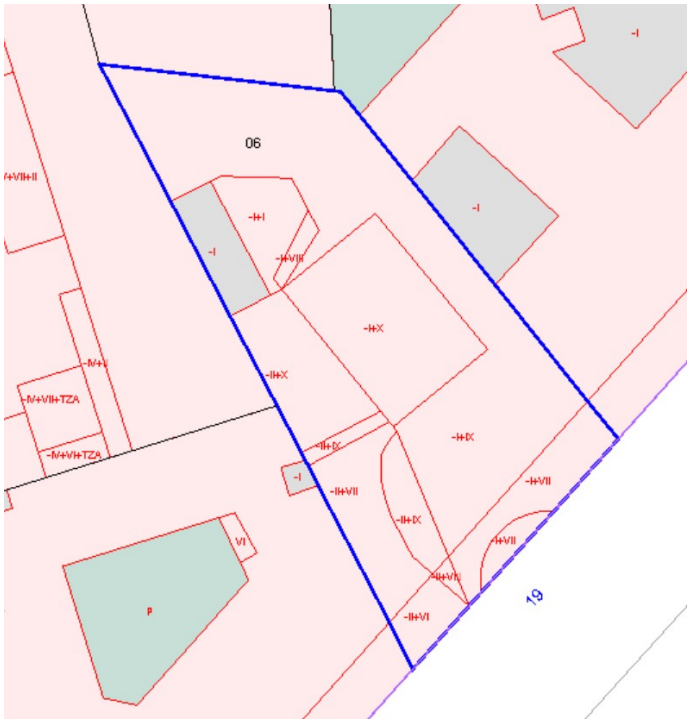
1. Luchana en 1872-74 y en 1910
2. Un *boomerang* (o *mambo*) de Santiago Rey Pedreira en Chamberí (1955-57)
3. El conjunto de Jesús Carrasco-Muñoz Encina (1912-15)
4. La sede de *Nosotros*, en Luchana 20
5. El desaparecido Asilo de Jesús y San Martín
6. Plaza de los Chisperos
7. Luchana con Juan de Austria (una fuente, una fábrica de harinas y tres edificios de los 20)
8. Plaza de Chamberí (escuelas, Junta de Distrito, convento y cuplé)

1. Luchana en 1872-74 y en 1910





2. Un boomerang de Santiago Rey Pedreira en Chamberí (1955-57)

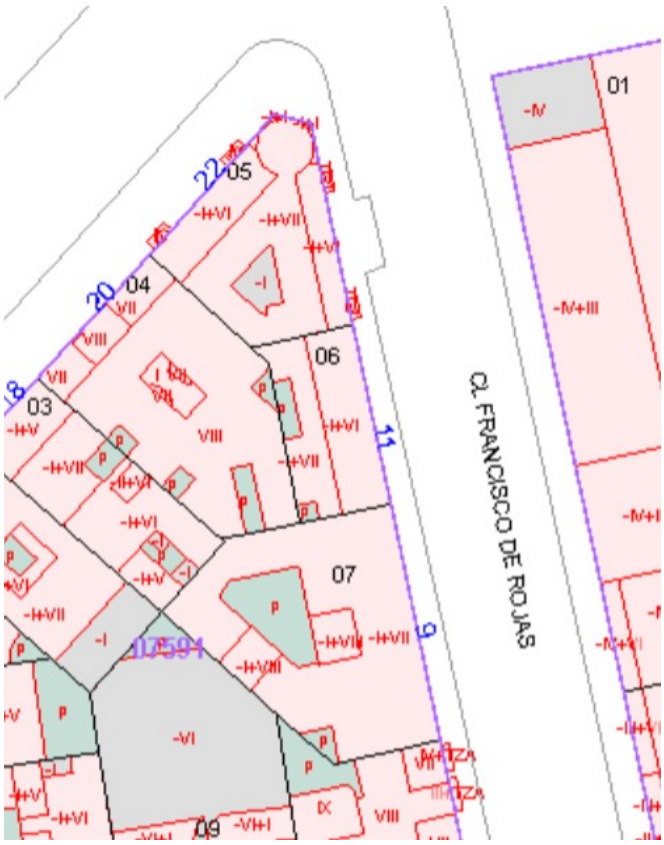




(Patón)

3. El conjunto de Jesús Carrasco-Muñoz Encina (1912-15)





(Patón)

4. La sede de Nosotros*, en Luchana 20*


NOSOTROS

SEMANARIO POLITICO DE LAS IZQUIERDAS

Dirige [illegible]

UNA SENSACIONAL ENTREVISTA CON

D. MIGUEL DE UNAMUNO

Calvo Sotelo, Guadalhorce, Tetuán y sus combinaciones

LA ORGIA FINANCIERA

por ALVARO DE ALBORNOZ

LIBERALISMO Y SOCIALISMO

por CESAR FALCON

SOBRE LA REPUBLICA

por JULIAN ZUGAZAGOITIA

Grandezas y miserias del Poder civil

por CARLOS ESPLA

La cuenca minera de Peñarroya. El imperialismo de la Metalúrgica

por DAVID DIAZ

OLEO DE UNAMUNO

por JUAN ECHEVARRIA

LA RELIGION EN RUSIA

por LUIS PRIMO

[illegible]

LA SALVACION DE AMERICA

por MANUEL USABEL

UNA NOCHE DE MADRID

(cuento)

por JOAQUIN ARDERIUS

Caricaturas extranjeras—Caricaturas y dibujos de Diego Rivera, Picasso, etc.

HOY, 30 CENTIMOS





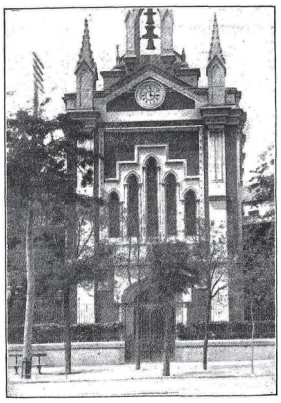
5-V-1930

20-IX-1930

Al final, un tratamiento más pormenorizado, correspondiente al Paseo de Jane 2020, que hubo de ser virtual.

5. El desaparecido Asilo de Jesús y San Martín







Luchana hacia 1900

1915

Antes de su derribo en 1972

Obreros, industriales, comerciantes, vecinos, agrupáos todos alrededor de este Comité: mandad inmediatamente vuestro donativo para los niños huérfanos de la Casa Máxim Gorki, Alburquerque, número 18, t léfono 36918.

Los donativos, tanto en metáli como en especie, se reciben en el d micilio del tesorero, Pedro Ohyarz bal, Trafalgar, número 2.—El Com té de ayuda pro huérfanos de la C sa Máximo Gorki.—El presidente **Antonio Martín**; el secretario, **Díaz Riaza.»**


El confesonario que escuchó pecados en el templo sirve ahora de puesto de recaudación de donativos para los combatientes...

25-VII-1936

30-XII-1936

6. Plaza de los Chisperos



VIII-1910



Don Pedro Rico, el popular alcalde de Madrid, opina que el lugar indicado para el emplazamiento definitivo del monumento es el que CRONICA proponía: la Plaza del Avapiés.

I-1932

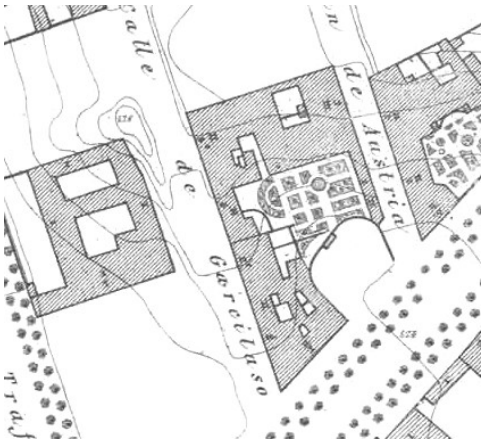
7. Luchana con Juan de Austria

Hemos tenido el gusto de visitar la gran fábrica de harinas que acaba de establecerse en el paseo de Luchana número 5 (Chamberí) movida por el vapor. Es el establecimiento mas notable que de su clase existe en Madrid, y compite con estraordinaria ventaja sobre todas las que habia, tanto por los resultados en la molienda cuanto por la baratura, siendo lo mas notable y digno de estima la completa limpieza que esperimentan los trigos antes de pasar á las piedras. Con el establecimiento de aquella fábrica quedará en breve desterrado el sistema de molienda que hasta ahora se hacia en las tahonas por medio de caballerías, tan costoso como molesto.

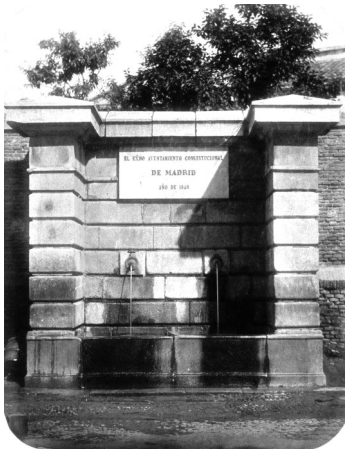
1869



Al fondo, la fábrica de harinas, 1918



La fuente de Luchana, 1872-74

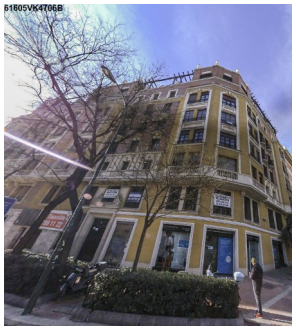


1864 (Tellería)

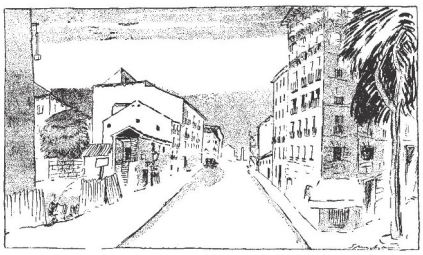


1899 (Tellería)





Luchana 25 y 27, de Marsá Prat (1925)



A la derecha, Luchana 31 en 1929

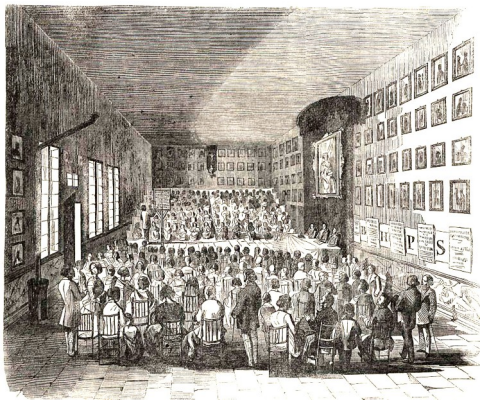


Luchana 31, de Carrilero Prat (1926-27)

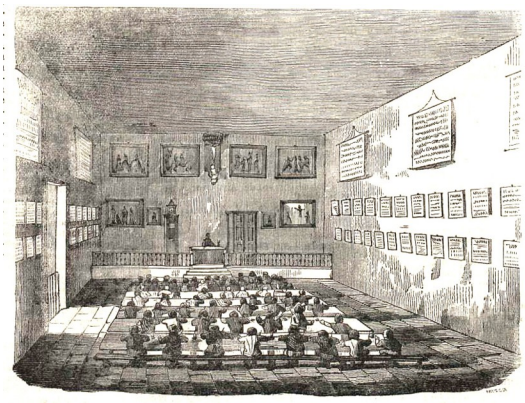
8. Plaza de Chamberí



1851



1851



1851

El arquitecto municipal Sr. Sanchez y Rodriguez ha presentado hoy al Sr. Abascal el plano del edificio que para diferentes servicios municipales ha de construirse en un solar del barrio de Chamberí.

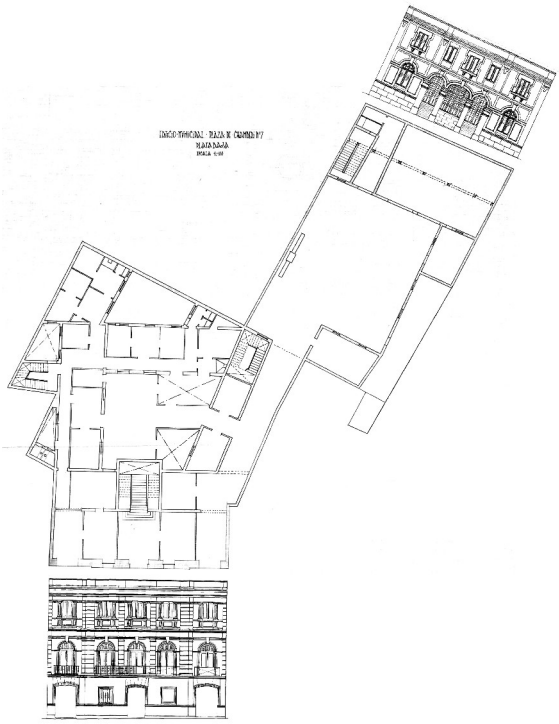
Consta el edificio de piso bajo, donde se instalará la casa de socorro y el servicio de incendios; en el principal, la tenencia de alcaldía; y en el segundo, biblioteca popular y escuelas de niñas y niños. En todos los pisos habrá tambien habitaciones que se destican á los diversos funcionarios que necesiten residir en él.

El trabajo está hecho á conciencia, y honra mucho á su autor por la manera que ha tenido de sacar partido de un solar de forma muy irregular.

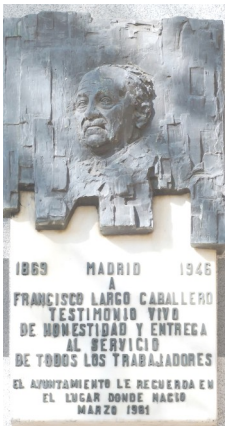
Tan importante edificio se deberá principalmente á la iniciativa del alcalde, señor Abascal, tan deseoso de emprender todas las mejoras que sean de fin práctico para la villa, y á la no menor actividad del teniente alcalde del distrito, Sr. Cachavera.

Las obras para el vaciado de cimientos han comenzado ya y seguirán todas las necesarias con regularidad.

1886



Finales del siglo XIX





Placa colocada en la fachada de la Junta Municipal de Distrito, lindera con la casa en donde naciese Largo Caballero en 1869
(en una buhardilla del número 9 de la plaza entonces, hoy el 5)



Siervas de María

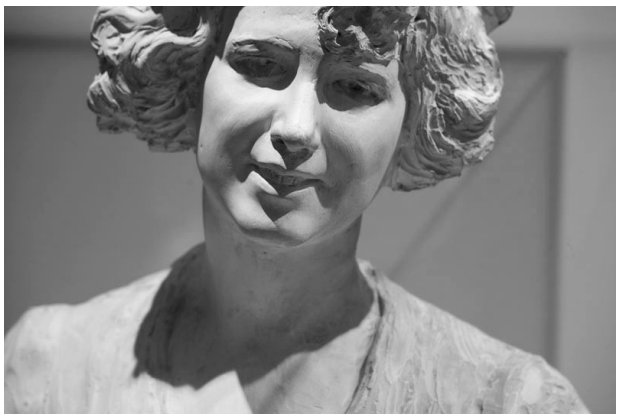
Esta tarde á las dos se ha verificado en la plaza de Chamberí el solemne acto de colocar la primera piedra de la casa matriz de las Siervas de María, ministras de los enfermos. Ha presidido la ceremonia el Sr. Obispo auxiliar.

Al acto han asistido varias siervas de María, sacerdotes y estraordinario número de señoras.

Junto al sitio donde la piedra se ha colocado se levantaba un altar portatil con la imágen de Nuestra Señora de la Salud.

El terreno que ocupará el edificio es un rectángulo de 20 metros de largo por ocho ó diez de latitu i.

1880



Boceto de Benlliure, 1943-44



Réplica (1989) de la estatua

Luchana, 20

Cuando, a comienzos de 1930, Irene y César Falcón regresen a España de su estancia londinense, instalarán la sede de su primera gran iniciativa político-cultural en uno de los dos entresuelos del edificio residencial del número 20 de la calle de Luchana, nada lejos del domicilio de la familia de Irene, que era también el lugar en el que ambos se habían conocido. Se trataba de la redacción y administración de *Nosotros: Semanario político de las izquierdas*.



Con la calle recién pavimentada y las aceras en obras, el edificio albergaba entonces, seguramente en el otro entresuelo, la sede de la Unión Española de Conductores de Automóviles y, en alguna de las viviendas, la casa del entonces muy conocido profesor de guitarra y concertista de flamenco Román García, que se exiliará durante la Guerra Civil a París, en donde habrá de morir.

Recién acabada la dictadura del general Primo, y en plena *dictablanda* del general Berenguer, no debía de ser asunto sin riesgo sacar adelante una publicación periódica de signo declaradamente izquierdista, Hasta el punto de que César será detenido.


NOSOTROS

SEMANARIO POLITICO DE LAS IZQUIERDAS

Publica hoy:

UNA SENSACIONAL ENTREVISTA CON

J. MIGUEL DE UNAMUNO

Calvo Sotelo, Guadalhorce, Tetuán y sus combinaciones

LA ORGIA FINANCIERA
por ALVARO DE ALBORNOZ

LIBERALISMO Y SOCIALISMO
por CESAR FALCON

SOBRE LA REPUBLICA
por JULIAN ZUGAZAGOITIA

Grandezas y miserias del Poder civil
por CARLOS ESPLA

La cuenca minera de Peñarroya. El Imperialismo de la Metalúrgica
por DAVID DIAZ

OLEO DE UNAMUNO
por JUAN ECHEVARRIA

LA RELIGION EN RUSIA
por LOUIS FISCHER

La sección satírica El Diálogo.—Gerardo y su país.—Las brujas regresan hoy.—Cazadas, preso.—"A B C" y el Alcazar.—Unanimismo y "El Socialista".—Laborismo contra laborismo.—Cartas.—La política en Viernes.—El Tercio sanguinario.—Las lecciones de la experiencia de la Unión.—La crisis económica del Continente.

LA SALVACION DE AMERICA
por MANUEL UGARTE

UNA NOCHE DE MADRID
(reportaje)
por JOAQUIN ARDERIUS

Caricaturas extranjeras.—Caricaturas y dibujos de Diego Rivera, Picasso, etc.

HOY, 30 CENTIMOS

5-V-1930


LA DEFENSA DE "NOSOTROS"

Una suscripción nacional

Por iniciativa de un grupo de sus lectores, el semanario madrileño de izquierda "Nosotros" ha abierto una suscripción nacional para atender a los gastos de la defensa del semanario en el proceso iniciado contra él y que ha determinado la prisión de su director, y, al mismo tiempo, para constituir la fianza de 3.000 pesetas que exige el Juzgado para conceder la libertad de César Falcón.

Esta iniciativa ha sido recibida con verdadero entusiasmo en los sectores de izquierda, y es ya muy larga la lista de los donativos recibidos de todas partes de España. Entre las cantidades enviadas figuran numerosas donaciones pequeñas de los trabajadores, obreros y campesinos que exteriorizan de este modo la protesta del proletariado contra el atropello. También se han recibido muchas cantidades importantes que expresan el sentimiento de justicia de los elementos liberales. La suscripción tiene, por esto, un carácter de protesta contra el caciquismo y los viejos políticos.

Los donativos deben enviarse a la Administración de "Nosotros", Luchana, 20, Madrid. Apartado 10.073.

23-VIII-1930

Decía Rafael Sánchez Ferlosio que, cuando el arco está tensado, la fecha tiene que salir: *Nosotros* era carne de atentado, y la flecha salió. Adoptó la figura de los Legionarios de España, una milicia fascista creada por el *doctor Albiñana* (es decir, José María Albiñana Sanz), mano armada del Partido Nacionalista Español, *upetista* (es decir, heredero de la Unión Patriótica Española, el partido único del general Primo) y cuyos miembros procedían directamente de los somatenes de la Dictadura, algo así como las secciones de asalto muniquesas a la española. Por lo demás, los legionarios no eran nuevos en lides de amedrentamiento: habían atentado ya, en efecto, en Valladolid, en Valencia y en un cine madrileño.



César e Irene Falcón, en la redacción de *Nosotros*. (*Nuevo Mundo*, 29-IX-1930)

César no estaba presente en Luchana 20 (¿quizá aún en prisión?); sí Irene, que, pequeñina como era, parece haberse escurrido por el patio para avisar a la policía. Y sí estaba, desde luego, el administrador, Virgilio Beléndez (de pasado muy izquierdista y futuro diputado de Izquierda Republicana), a quien debemos el relato de los hechos.



Virgilio Beléndez. (*Nuevo Mundo*, 29-IX-1930)



LO QUE DICE EL ADMINISTRADOR DE «NOSOTROS»

Cumpliendo deberes informativos, uno de nuestros redactores visitó esta mañana la Redacción del semanario «Nosotros».

En el recibimiento se aprecian ya los destrozos causados por los asaltantes. En el suelo aparecen derribadas varias ficheros, una máquina de escribir, dos mesitas y un mostrador de papelería. La mampara de acceso a la Redacción también aparece destruída.

En la sala de Redacción todo aparece destrozado, hasta el teléfono.

El administrador, D. Virgilio Belendez, nos dice:

—Agradezco a HERALDO DE MADRID esta visita, y le agradeceré haga un relato veraz de lo ocurrido. Alguna de las informaciones publicadas esta mañana no responde a la realidad de los hechos. No es cierto que al llegar los asaltantes les abriera la puerta una doncella, pues este local está destinado a oficinas, y, por tanto, aquí no habita nadie. Tampoco es verdad que yo intentara huir por un balcón.

Después el Sr. Belendez nos hace un relato completo del asunto.

PREPARANDO EL ASALTO

—Hace una semana aproximadamente—dice el señor Belendez—llamó por teléfono un desconocido y pidió que se pusiera al aparato el director, don César Falcón; pero como éste no se hallaba presente, así se lo comunicamos. Al siguiente día se presentó en la Redacción un joven requebrado, algo jorobado y con el color quebrado, y solicitó ser recibido por el director. Como el señor Falcón estaba ausente fué recibido por mí. El visitante, sin dar su nombre, me dijo que se había formado una «peña» titulada Nosotros, integrada por un grupo de jóvenes simpatizantes con las campañas del semanario, y que habían abierto una suscripción en favor del periódico. Después pidió día y hora para entrevistarse con el señor Falcón. La entrevista fué breve, y al retirarse el desconocido prometió volver el lunes; pero este día comunicó por teléfono que le era imposible venir.

UNA MECANOGRAFA SIN COLOCACION

Continúa el Sr. Belendez:

—Anoche, momentos antes de la llegada de los «legionarios», se presentó en la Redacción de «Nosotros» una señorita mecanógrafa que ofreció sus servicios al semanario. Recibí a la dactilógrafa en la creencia, y un sobrecero que acompañaba a la señorita quedó esperándola en el recibimiento.

LLEGAN LOS «LEGIONARIOS»

—Aproximadamente a las ocho y media—sigue el relato—sonó el timbre de la puerta de la calle y salió a abrir un joven auxiliar. Franqueada la puerta, irrumpió en el recibimiento un grupo de ocho o diez jóvenes, entre los que estaba el joven robado que días antes me había visitado. Dos de ellos quedaron guardando la puerta y otros dos en la portería. Estos amenazaron a la portera con agredirla si intentaba hablar por teléfono para pedir auxilio. Uno de los asaltantes preguntó en forma descompuesta:

—¿Dónde está el redactor jefe?

—Ahora—contestó el auxiliar—no lo está aquí el administrador.

—Yo quiero ver al redactor jefe. Ese señor, o se marcha de España o le mato.

Mientras los otros asaltantes vociferaban y lanzaban toda clase de improperios contra el periódico y quienes lo hacen, el señor que aguardaba a la mecanógrafa cesante intentó huir; pero fué sujetado por uno de los individuos, que le dijo:

—De aquí no sale nadie.

—Si yo—repuso—no soy de la casa.

—No importa—replicó.

Yo salí de la gerencia y me dirigí a la Redacción para enterarme de lo ocurrido. En aquel momento, sacaramados en el pasillo, varios individuos que, sin duda, habían quedado en la calle guardando la retirada, gritaron a los que estaba dentro:

«—Menos palabras y más hechos.»

Entonces comenzaron a destrozar cuanto hallaban a su paso y arrojaron al suelo mesas, ficheros, una máquina de escribir y otra calculadora; además aramearon el teléfono. Dos de los asaltantes salieron al pasillo y continuaron su obra destructora. Todo esto pasó en unos tres minutos. Repuesto de la primera impresión, me dirigí a los asaltantes:

«—¡Esto se ha acabado!... ¡Fuera de aquí todo el mundo»

Y me lancé sobre uno de ellos, pero entonces, en lugar de hacerme frente, huyeron. Cuando llegaba a la puerta de la Redacción, uno de los que huían, que es alto y viste de negro, se volvió y me hizo un disparo; pero la bala quedó incrustada en un mueble. Acto seguido otro sujeto hizo un segundo disparo. Los que estaban en el pasillo, al ver que sus compañeros huían, salieron también en precipitada fuga y al pasar frente a mí me hicieron otro disparo. El proyectil me pasó a la altura del pecho.

LA FUGA

—Ya en la calle—termina el Sr. Belendez—, los fugitivos subieron a dos automóviles que les esperaban. Cuatro de ellos tomaron un tranvía que pasaba en aquel momento por la calle de Luchana.

Durante el asalto, la señora de Falcón logró salir por la puerta de servicio, y en la glorieta de Bilbao encontró a dos agentes de la Policía urbana, a los que pidió auxilio. Cuando los agentes llegaron a la casa, invitaron a la señora a que pasase primero, y después recorrieron todas las dependencias del semanario, siempre detrás de la señora de Falcón y de mí. Cuando la inspeccionaron todo, uno de los agentes exclamó: «¡Bueno, aquí no hay nadie!». Momentos después llegaron fuerzas de la Comisaría del distrito, que montaron un servicio de vigilancia.

El Heraldo de Madrid, 19-IX-1930.

Habrá que esperar a la proclamación de la República para que al menos tres de los asaltantes fuesen juzgados. Sus nombres para la historia y la memoria: Simón, Oyarzábal e Ibáñez.

Con suspensiones y detenciones y exilios de César, *Nosotros* parece haber continuado en Luchana hasta entrada la República. Allí, en aquel edificio proyectado en 1912 por el muy prolífico y variado arquitecto Jesús Carrasco-Muñoz Encina, en aquel edificio de aire muy *sezession* vienesa cuya sobriedad decorativa contrasta no poco con los otros cuatro de cuya macla forma parte (Luchana 22 y Francisco de Rojas 9,11 y 13), allí, pues, los Falcón hubieron de proyectar sus siguientes aventuras: el grupo de *teatro proletario* igualmente denominado *Nosotros* (que se dará a conocer en 1932 con la primera representación española del *Hinkemann* de Ernst Töller) o el Cine Teatro Club desde 1935 (que estrenará en España *La Chinche* de Mayakovski en 1936, con escenografía del dibujante Ramón Puyol, el compañero sentimental de la escritora Luisa Carnés, o proyectará la *Berlín: Sinfonía de una gran ciudad*, de Walter Ruttmann).

Isabel Tuda, Alberto Tellería (2020)